



**Sara Puig Alsina**

Presidenta de la Fundació Joan Miró

*“La necesidad y la precariedad derivadas de las guerras provocan un mayor desarrollo de la creatividad”*

# Entrevista

## Sara Puig Alsina

### Presidenta de la Fundació Joan Miró

**S**ara Puig Alsina es licenciada en Historia del Arte por la Universidad de Barcelona y máster en Administración de Arte (Museos) en la Universidad de Nueva York.

Con una amplia trayectoria profesional que combina labor institucional, gestión cultural y compromiso con el arte, Puig se incorporó al Patronato de la Fundació Joan Miró en noviembre de 2013 y a la Comisión Delegada en noviembre de 2014. En marzo de 2019 fue elegida presidenta de la Fundación, renovando su presidencia en marzo de 2023.

Antes de dirigir la Fundació Joan Miró, Puig trabajó en el Museum of Modern Art (MoMA) de Nueva York (1994-1995), como secretaria general en la Fundació MACBA (1996-1998) y fue directora en la Fundació Francisco Godia (1998-2012). En 2012 cofundó The Feuerle Collection en Berlín, un espacio privado de arte.

También es patrona de la Fundación Amigos del Museo del Prado, la Fundació Orfeo Català-Palau de la Música Catalana y el KW Institute for Contemporary Art de Berlín.

Distinguida en 2025 con el premio Barcelonina de l'Any, de El Periódico y Prensa Ibérica, ha promovido la difusión del arte catalán en escenarios globales.

**Este año la Fundació Joan Miró celebra su 50 aniversario en un contexto en el que reafirma su compromiso cultural y refuerza más que nunca su proyección hacia la sociedad. ¿Qué representa para ustedes llegar al cincuentenario?**

Representa todo un éxito y un orgullo haber llegado a medio siglo y cumplir los deseos de nuestro fundador, Joan Miró. En 1975 él abrió este espacio, en realidad llamado Centro de Estudios de Arte Contemporáneo, con el objetivo de que fuera una plataforma para dar oportunidad a los artistas jóvenes y emergentes de Barcelona, a la vez que acogiese exposiciones de arte internacional, en un momento en el que España llevaba muchos años cerrada al mundo. Quería que los artistas se pudieran expresar libremente, sin ningún contratiempo en su libertad creativa. Añadió el nombre de Fundación Joan Miró porque él regaló una parte muy importante de su colección privada de pintura, escultura, dibujo y grabado, y financió la construcción del edificio.

El socio fundador del edificio es el Ayuntamiento, actual propietario del suelo, con quien tenemos un contrato de arrendamiento que ahora hemos ampliado a 99 años más.

En principio, el Ayuntamiento y Joan Miró iban a pagar cada uno el 50% de la construcción del edificio, pero, finalmente Miró acabó pagando el sobrecoste. Se quedó en que el Ayuntamiento se haría cargo del mantenimiento del edificio y de la colección, convirtiéndolo en patrimonio público, mientras que la Fundación tenía la responsabilidad de autogestionar todas las actividades: exposiciones temporales, performances, actividades educativas...

De manera que conseguir que una fundación privada haya sido autogestionada durante cincuenta años es una victoria y motivo de celebración.

**¿Qué proyectos de la Fundación destacaría de cara a los próximos años?**

Ahora estamos centrados en el cincuentenario, que estamos celebrando desde junio de 2025 y se alargará hasta junio de 2026.

Joan Miró es un artista muy querido en Barcelona. Por eso, cuando nos hemos acercado a otras instituciones culturales para celebrar el aniversario, todas han querido rápidamente formar parte de la programación.

En la inauguración del 50 aniversario contamos con la presencia del presidente de la Generalitat, Salvador Illa; el alcalde de Barcelona, Jaume Collboni; el ministro de Cultura, Ernest Urtsun; el delegado del Gobierno en Cataluña, Carlos Prieto, además de otras autoridades y personalidades relevantes.

Hemos colaborado con numerosas instituciones, como el Festival de Peralada, la Fundació Güell, el MNAC, el MACBA... Por ejemplo, colaboramos con el Sónar a finales de verano y vino Yeray Cortés a tocar la guitarra aquí en las terrazas. Por otro lado, hicimos uno o dos días de actividades gratuitas al público popular, con talleres para aprender a hacer de casteller o castellera; y también vendrá Pilarin Bayés, ilustradora, a hacer una charla y un taller con niños, y Marga Altés, una nueva ilustradora joven muy conocida en el mundo editorial infantil. Incluso, estamos trabajando con clubes deportivos. De cara a 2026 también tenemos proyectos con el Liceu y el Palau de la Música Catalana.

**Coincidiendo con el 50 aniversario, el Colegio Notarial de Cataluña y la Fundació Miró han firmado un convenio de colaboración. ¿Qué puede aportar la colaboración entre ambas instituciones?**



Es un honor para nosotros que nos acompañéis en este aniversario. El Notariado es una profesión altamente reconocida para todos.

La Fundación y el Colegio ya están unidos desde la creación de la Fundación. Sabemos que hubo un notario muy especial, Raimon Noguera, que ayudó mucho a Miró y se convirtió en una figura relevante en la constitución de la Fundación, ya que sin él no hubiera sido posible. Noguera, quien fue un gran defensor de los archivos notariales y de la importancia de preservar la documentación notarial, era el notario de referencia de Miró y, además, amigo personal.

Por eso, este convenio es una manera de volver a unir vínculos históricos.

**En un contexto en el que el Notariado, como otras muchas profesiones, está trabajando para potenciar la digitalización, combinando la tradición del soporte físico con el digital, ¿cómo interpreta usted el impacto de la digitalización en la preservación del patrimonio cultural?**

Es importante democratizar más el conocimiento y los fondos documentales. Nosotros estamos en este proceso, ya que es importante que los documentos sean más accesibles a través de Internet. Somos conscientes de que es muy bonito venir aquí, presencialmente, a consultar documentación, pero no todo el mundo puede hacerlo.

**Hablando de su perfil personal y profesional, ¿en qué momento surge su pasión por el arte y el mundo cultural? ¿Cuándo supo que quería dedicarse a este sector?**

Mi pasión tiene un origen familiar. Mi padre siempre me llevaba a ver las exposiciones y tenía un tío cuyo *hobby* era la pintura y siempre hablaba del arte internacional. Imitaba a los artistas internacionales y me explicaba su obra.

Sin embargo, yo, en un inicio, estudié Derecho en el Fert, institución privada y no reconocida a nivel oficial, por lo que tenía que examinarme también por la UNED, convirtiéndolo en una carrera muy dura. Empecé



a saltarme clases y un día fui a una charla sobre Lucio Fontana en la Fundación La Caixa, con una profesora buenísima, Lourdes Cirlot. Me gustó y fui más veces, y así fue cómo descubrí que eso era lo que realmente me gustaba. Tras plantárselo a mis padres, con todo el miedo del mundo, estudié Historia del Arte en la Universitat de Barcelona. Después, fui complementando mi formación con cursos en Londres.

Al tiempo me di cuenta de que el mundo de los museos me gustaba mucho y que al frente de ellos siempre había grandes intelectuales, pero que no tenían una visión general de conjunto y, por lo tanto, no sabían gestionar. En Europa no había estudios en ese aspecto, y un amigo mío, escultor, Xavier Curbano, me comentó que en la Universidad de Nueva York existía un Máster de Administración de Museos, y me fui para allí.

### ¿Cómo fueron sus primeros años en el mundo laboral?

En el máster había que hacer una serie de prácticas para obtener créditos, cosa que ahora está normalizada pero hace décadas era extraordinaria. Primero estuve en una galería y en una casa de subastas, y, después, en el MoMA.

Después de estudiar en Nueva York, te proporcionan un año de permiso de trabajo, en el que me quedé trabajándolo en el MoMA. Al finalizar el año de permiso, me ofrecieron ser directora de la fundación del MACBA y volví a Barcelona. Allí estuve dos años, pero no era exactamente mi lugar.

Posteriormente, ayudé a Liliana Godia a abrir al público la colección Godia. Empecé como su ayudante y terminé siendo directora. Allí puse en práctica todo lo que había estudiado, y pude hacer exposiciones, pensar en la programación, hacer comisariado de exposiciones y crear todos los departamentos, como el de Educación. Cuando creamos este, lo primero que hicimos fue ir a hablar con la Fundació Joan Miró, pionera en ese ámbito. Entonces, me relacioné mucho con Rosa María Malet, la antigua directora.

Cuando acabé en la Fundación Godia, ella me ofreció entrar en el patronato de la Fundació Joan Miró y, al cabo de unos años, Jaume Freixa, el presidente, se retiró y me propuso ser presidenta.

### Poniendo el foco en Joan Miró, ¿cuáles serían las señas más identificativas y constantes en la obra del artista?

Una de sus constantes es siempre ir hacia arriba, teniendo en cuenta la naturaleza, el espíritu y la devoción que tiene por todo lo natural, tanto desde una hormiguita hasta las estrellas, y todo lo que conforma el cosmos natural. También, muchas veces pinta la escala de la evasión, yendo hacia arriba, siempre, adelante, buscando otros mundos, pero teniendo en cuenta el nuestro.

### ¿De dónde salió su constante inspiración por el mundo primitivo y su arte, el rupestre?

Para mí, todos los primeros impulsos naturales y humanos están vinculados con la naturaleza. En las cuevas de Altamira, más allá de cazar, comer y cantar, también necesitaban expresarse pictóricamente, y yo creo que eso es lo que le pasaba a Miró. De hecho, él era una persona que no hablaba demasiado, muy introvertida, pero que hablaba a través de su obra.

Miró pasó grandes temporadas en Estados Unidos, pero no hablaba inglés. Sin embargo, se hizo amigo de grandes artistas americanos, como Alexander Calder. El diálogo que tenían no podía ser verbal, tenía que ser un diálogo artístico, a través de la conexión artística que tenían entre ellos. Entonces, estamos ante un hombre comunicándose con su vertiente más primitiva, ya que verbalmente no podía hacerlo.

### En ocasiones, a Miró se le ha criticado por su etapa más figurativa, algo habitual en el arte abstracto. ¿Qué mensaje dio el artista ante este tipo de críticas?

Miró hablaba mucho de que la música es abstracta y, aun así, de alguna manera la entendemos. Hoy en día su pintura está tan integrada dentro nuestro que casi la vemos como música, es decir, sin entenderla, la entendemos.

La gente cuando visita la Fundació Joan Miró entienden que ha habido una evolución en sus obras, y en su lenguaje, desde lo figurativo hasta lo más *minimal*. Entienden que sabía dibujar, con una técnica detrás. Aquí explicamos su historia, como, por ejemplo, que fue a estudiar a la Llotja, donde le hacían observar un objeto y luego le tapaban los ojos, para que lo moldease con su memoria.

### Miró era un artista extremadamente generoso. ¿Esa generosidad puede ser la causa principal de que tengamos un museo como la Fundació Joan Miró y que gran parte de su obra no esté repartida por el mundo, a diferencia de otros grandes artistas?

Miró estaba en contra de la mercantilización del arte, ya que pensaba que los precios eran desorbitados. Por eso, al final de su trayectoria quiso investigar mucho en el tema de las artes gráficas, del grabado y litografías, para democratizar más su obra, de manera que existiese más de un ejemplar, creando obras en series de 100, por ejemplo. Y también, en la misma línea, hacer obra pública para que todo el mundo la pudiese ver. Por eso hizo regalos en forma de obra pública a Barcelona. Además, pensó mucho en las generaciones futuras.

A diferencia de otros artistas, como Picasso, Miró era reposado y, para acabar, una obra podía estar 20 años, porque empezaba y no llegaba a acabarla. Otros eran mucho más productivos y tenían una visión más mercantil del arte.

### ¿Cómo era la relación de Miró con Picasso?

Miró y Picasso tenían una relación buena. Miró le admiraba mucho y él le protegía. Cuando Picasso ya era un artista reconocido le compró obras a Miró para ayudarlo. Incluso, llegaron a intercambiarse pinturas. Un día, Picasso le dijo “Joan, yo he abierto una puerta, pero tú abrirás la siguiente, en el mundo pictórico”.

### Hay ciudades y territorios que, por décadas o siglos, han quedado unidos a un artista. Por ejemplo, en Venecia, Tiziano



### **y Tintoretto; o en Madrid, los Austrias con Velázquez. ¿Qué motivó que en Cataluña hubiera el esplendor de tres artistas como Miró, Picasso y Dalí?**

Es importante destacar que no todos los países tienen tantos genios. España ha sufrido muchas guerras y el sufrimiento. La necesidad y la precariedad derivadas de las guerras provocan un mayor desarrollo de la creatividad y otros sentimientos más intensos.

En el contexto de una guerra, el mundo es un horror y hay que evadirse de él. Entonces, lo mejor es mirar hacia arriba, donde hay paz y un cosmos ordenado y pacífico, para

escaparnos de la realidad. El ejemplo clásico de Miró son las constelaciones, el de Goya, las pinturas negras, el de Picasso, después del Guernica, que es blanco, negro, grises y Dalí también a crear otras fantasías.

También, las guerras obligan a escapar y moverse de un lugar a otro, como Miró, que se escondió en Mallorca.

### **De hecho, la colección de Joan Miró tiene tres puntos neurálgicos: Barcelona, Mallorca y Mont-Roig.**

Es el triángulo Miró que se ha ido formando a la vez que su obra evolucionaba. Primero creó la Fundación Joan Miró de Barcelona, porque él es

nacido y educado en Barcelona, donde también vivía su familia. Y, aunque murió en Mallorca, está enterrado en Montjuic, en Barcelona. Miró creía mucho en el futuro de la ciudad y de la intelectualidad catalana.

Después, con el tiempo, pasó muchos años viviendo en Mallorca, ya que su mujer era mallorquina. Creó su primer estudio allí en Mallorca y la ciudad de Palma le pidió si quería hacer algo con su obra, y así fue cómo surgió el edificio de la Fundación Pilar i Joan Miró, construido por Rafael Moreno gracias a los beneficios obtenidos con obras que Miró subastó con ese fin. Es una fundación pública, perteneciente al Ayuntamiento, y su presidente es el alcalde de Palma.

Más adelante, los nietos se pusieron en contacto con el alcalde de Mont-Roig del Camp, en Tarragona, para abrir el Mas Miró, con la casa pairal y su primer taller allí. Mont-Roig es el lugar donde siempre había veraneado la familia Miró, incluido Joan Miró, quien, cuando le dijeron que tenía mala salud, se trasladó allí una temporada. Precisamente fue en ese lugar donde decidió ser artista. En el Mas Miró se vive la esencia del artista, en un entorno muy natural, envuelto de olivos.

Ahora somos un triángulo, en que las tres partes nos ayudamos mutuamente, estando en el Patronato de cada uno. La colaboración entre todas y la suma del conocimiento de cada una facilita la investigación sobre la obra de Miró y nos da más fuerza de cara a las administraciones.

### **Las falsificaciones son uno de los grandes problemas del mundo del arte. ¿Cómo lo encara la Fundació Joan Miró para proteger la obra del artista?**

Aquí certificamos la obra gráfica. Rosa María Malet, directora y experta reconocida mundialmente en este tema viene una vez a la semana. En París existe la ADOM (Asociación para la Defensa de la Obra de Joan Miró), formada por una comisión de expertos en la obra de Miró. Aunque se creó para defender específicamente su obra, también recibe peticiones de autentificaciones de todo el mundo.



## Hace un tiempo la Fundación hizo la exposición Miró Matisse. ¿Qué balance hace?

Ambos son dos artistas muy admirados. Gracias a esta exposición se vieron las relaciones que tuvieron fortuitas el uno y el otro.

Es curioso, porque el primer galerista de Miró en Nueva York fue Pierre Matisse, hijo de Matisse el artista. Un día, Pierre Matisse llamó a su padre y le propuso hacer una selección de piezas al taller de Miró para hacerle posteriormente una exposición en Nueva York. Matisse, en ese momento con depresión, cuando fue al taller de Miró y vio su obra, se sintió comprendido y supo que los dos perseguían una misma manera de hacer pintura, y salió de su depresión. Miró tuvo esa consecuencia positiva en Matisse.

## Ahora se expuso la de Miró y Estados Unidos.

Esta es muy importante, porque se ha vinculado más el aprendizaje y el

crecimiento de la pintura de Miró con el progreso en París, y se ha dejado de lado Nueva York, que también fue una gran fuente de inspiración para él. A través de esta exposición podemos enseñar cómo le influyó a él la pintura americana del momento, que era básicamente el expresionismo abstracto americano, en formatos muy grandes y con pintura mucho más automática, es decir, la *action painting*.

Por otro lado, los americanos se influenciaron mucho de Miró porque decían que era el más creativo y libre de todos, y, de alguna manera, se sintieron motivados a liberarse más.

Esta exposición también pone en valor a artistas mujeres que estaban en este contexto, algunas mujeres de artistas que conocemos, pero que estaban en el anonimato o que se ponían pseudónimo, como las escritoras. En la obra de cada artista hay una explicación que explica con qué nombre se daba a conocer, cuál era su nombre real y un poco de biografía. Al

terminar esta, exponemos “Joan Miró. Círculos”.

## Y en marzo, la exposición se exhibirá en Washington.

Sí, en la Phillips Collection de Washington, una institución muy reconocida porque fue el primer museo de arte moderno de Estados Unidos, y privado también. En ese sentido podemos decir que tiene una similitud con la Fundación de Miró.

## Poniendo la vista en el futuro, ¿cómo le gustaría que fuera la Fundación Joan Miró dentro de 50 años?

Creo que debería continuar con el lema del fundador, es decir, con vocación de trabajar y pensar en la gente del mañana. ■

